

lustrar, mayormente quando son tan provechosas, como las que el generoso animo de Bernardino Alvarez intentaba, en las quales: quanto se arrahia de utilidad, y de buen exemplo à los proximos: tanto se oponian mas à la malicia, y astucia del Demonio. Mas contra el credito de Bernardino poco valian asechanzas calumniosas: Si bien que para que tuviesse mayor merito en sus buenas obras, estas costaban cuidados, desvelos, sollicitud, ansias, oraciones, que no dormia el enemigo comun, y assi por parte de algunos hombres hallaba facilidad: por otras partes tenia cerros de dificultades, y montes que subir pedregosos, con que passaba grandes aflicciones espirituales.

Quien dirà quan atento, y propicio tuvo al Señor Arzobispo D. Fr. Alonso de Montúfar, para la Fundacion de sus Hospitales, en especial el de San Hypolito de Mexico, y el de Oaxtepec, con quanto amor le dió sus licencias? Le aprobó las Constituciones, que se avian de guardar en uno, y otro Hospital? Con qué alegria de espíritu le fomentaba en quanto pretendia? Tambien tuvo afectísimos à los Magistrados de la Real Audiencia, quando tenian el Gobierno. Y al Señor D. Pedro Moya de Contreras, Inquisidor, Arzobispo, Visitador, y Vi-Rey, que en vida,

da, y muerte le venerò. En las cosas arduas, que con su grandeza ocasionan invidia (aunque todo lo vence el focorro divino) nunca le faltan eltorbos, que quitar à la virtud, y no le dan tener autoridad, y valimiento en lo humano.

## CAPITULO XIII.

DE LA GRAN DEVOCION QUE tuvo el Siervo de Dios Bernardino Alvarez con MARIA Santissima, y la grande confianza en Dios, para ampliar su charidad con los Proximos.

**B**IEN ENTENDIDO EL SIERVO de Dios Bernardino Alvarez en esta verdad. fue devotissimo de Nuestra Señora, y en especial de su Immaculada Concepcion: Y assi fue para el puerta de sus dichas, el hallar Hospital del nombre de la Concepcion de Nuestra Señora, donde darse de todo punto à Dios. De esta puerta de las Gracias se valió Bernardino para entrar à Dios, y para sus buenos sucesos, y como anduviesse rebolviendo en su entendimiento la carta de su piadosa Madre, y sus santos consejos, se valió de esta puerta, como se vió por la bu-

na eleccion de servir à Christo Nuestro Señor en sus pobres, en casa dedicada á la Limpia Concepcion de Nuestra Señora, en el Hospital del Marqués del Valle. Donde contento, de que servia en casa de esta Santissima Reyna, sirvió por su propia persona á los pobres diez años, procurando la salud, y regalo de los necesitados. Que aunque todos deben ser servidos, por ser todos de Jesu-Christo: Estos de este Hospital le acreditaban el merito, por ser del Hospital de la divina Señora. Por esto diligenció con su buena industria el aumento de aquel grande Hospital, y assi con el valimiento que tenia con los Principes, y poderosos, con su industriosa diligencia, y diligente atencion, y mano, labró en este Hospital Sala grande de enfermeria, que es muy grandiosa, y de las mejores de muchos Reynos.

Destremado principio, que dió á la perfecta reformation de su vida, entrando por el favor de la Santissima Virgen, le quedó el tenerla siempre por abogada, y medianera para entrarle á Dios, que le remediase á él, y todas las necesidades de sus pobres, que como eran todos, eran muchas, y solo se podia atender al remedio de Dios, y con la Mano Poderosa de su Virgen Madre, seguro de este patrocinio, al Hospital, que fundó en Xalapa, le dió la Vocacion de

de la Limpia Concepcion de Nuestra Señora, que queria la tuviesen sus pobres por Protectora. Y esta misma devocion pretendia imprimir en las almas de sus Hermanos, y Religiosos, que se valiesen de esta toda poderosa Proteccion. De aqui era el empezar las exhortaciones, y cartas, diciendo: JESUS MARIA sea en vuestra alma, &c. Manifestabale, quan en la memoria de este bendito Varon estaba el Nombre de JESUS, Dios Humanado, Hijo de la Virgen, á quienes tenia dada su alma tan adornada de la charidad. Por el Santo Nombre de JESUS. que se nos dió por medio de esta divinissima Virgen, y Madre, daba quanto tenia, y obraba quanto podia. Y como JESUS no puede estar sin MARIA, y en esta Señora, como en Throno de la Santissima TRINIDAD, es fuerza se halle JESUS, queria como San Pablo en los corazones de aquellos, quienes escribia sus cartas imprimir el Nombre de JESUS, y procurando esculpir en las almas de sus Discipulos, y Hermanos de su Hospital el Nombre de JESUS, y la veneracion de su Santissima Madre. Recibió á su cuidado, y de sus Hermanos el Hospital del Desierto de Perote, que se intitula de Nuestra Señora de Bethlem, por tener alli por huéspedes á los pobres, que son imagenes de Jesu-Christo. Y no sin la pia meditacion,

VIDA DEL PROXIMO EVANGELICO  
cion, que no quiso el Salvador nacer en Galilea; donde tenia propria casa, y quiso nacer ( como contempla San Gregorio Magno ) en Bethlem, que era camino, para dar à entender, que al nacido en quanto hombre, nacia en lugar como ageno, aunque en quanto Dios era Criador de todo. (S. Greg.) *Nan in parentum domo, sed in via nascitur, ut ostenderet, quia per humanitatem suam, quam assumpserat, quasi in alieno nascebatur.* Qui- to, pues, que los pobres, que son imagenes de Christo pobre, tuviesen en el Desierto de Perote alojamiento de Bethlem, casa de Pan, aunque en camino, con todo casa de Bethlem, alojamiento bendito como de Christo, donde tuviesen seguro el amparo de la Beatissima Virgen, y del Salvador del Mundo JESUS, y se valiesen de este focorro espiritual sus pobres, mientras sus hijos, y charitativos hermanos de la Religion de San Hypolito les diesen el focorro temporal à todas sus necesidades.

El Hospital del Puerto de Acapulco, que se fundó con la inteligencia, y autoridad del Siervo de Dios Bernardino, tambien ordenó se dedicasse à la Santissima Virgen. Y assi se intitula de Nuestra Señora de Consolacion. Confidéro, quan necesitados estanan de consuelo divino muchos que alli llegan llenos de consuelos humanos, y

llevando à vezes el desconuelo, y enfermedad que han contrahido en la tierra, de donde los destierran, se hallan con la nueva afliccion del mal temple de aquel Puerto, que los tienta de nuevo, à que se añade el averse de dar à la navegacion, con que de todo punto necesitados han menester la divina consolacion, que hallan en los Religiosos, que los consuelan en aquel Hospital lo mejor que pueden.

Fue el Siervo de Dios Bernardino Alvarez, Varon devoto, y exercitado en la Oracion, supo muy bien exercitarse en la Oracion, para llegar se mas à Dios, y recibir diferentes ilustraciones. Bien pudiera decirse de este bien exercitado, y ocupado Varon, pues siempre estaba ayudando à los proximos, que siempre oraba. Porque como dice la Glossa, explicando el concepto de San Pablo: „ Orad sin cessar. Siempre reza, el que „ siempre obra bien. (Super 1. Corinth. ult. fine „ intermissione orate. (Gloss.) semper orat, qui „ semper bona facit.) Que era como Oracion à Bernardino, segun el exercicio de vida activa, que professaba, un continuo orar, aquel perpetuo curar de los proximos. Con todo ultra de q consta, que era dado al exercicio de perfecta Oracion, assi para llegar su alma à Dios por la subida de este Santo exercicio, como para conseguir mer-

cedes de Dios, en quanto la definió San Juan Damasceno: Oracion es una peticion, que se hace á Dios de las cosas, que son convenientes. Que es definicion de la Oracion en quanto es para pedir, y conseguir cosas de la Mano de Dios: *Oratio est petitio decentium Deo*. Bien se prueba aver sido dado á toda suerte de Oracion, de que aunque puede un Justo, ser mas perfecto en una virtud, que en otra, siendo mas humilde, que pobre, y mas devoto de la abstinencia, que de la pobreza. Mas como deba qualquiera de las virtudes (quando es verdadera virtud) encadenarse con las otras virtudes, no puede aver virtud sin la charidad, que es la Reyna, que se halla acompañada de mas virtudes. Y esta charidad, quando se halla con el augmento, fervor, y valentia, en que se experimentó en el Siervo de Dios Bernardino Alvarez, no puede hallarse sin perfecta Oracion. Tuvo, pues, llegandose á Dios con estrecha, y perfecta amistad, para que le encendiese en mas perfecta charidad para con los proximos: y le alumbrasse especialmente con la viveza de su fee, y con otras luces, y ilustraciones superiores, para que diestramente, y con acierto intentasse, dispusiese, consiguiese, y perfeccionasse hazanas tan heroicas que no se pudieron acometer, y conlégur menos que con luz superior que le guias-

guiasse, y esta la de la Oracion, que fue atenta, devota, y frequente en Bernardino Alvarez, como se manifestaba claramente en el fervor de su charidad.

El Proximo Evangelico despues que huvo llevado al herido de Jerico á la casa de Hospedera, y cuidado de él, y dado sus dineros, para en cuenta de lo que se gastasse en su cura al Hospedero: en cierta manera oró por el affigido pidiéndole, como rogando: *Curam illius habe*. Ruegote, que tengas cuidado de él. Grande amor fue en Christo nuestro Señor, exemplar, y idea de la proximidad Evangelica, hacer Oracion al Padre Eterno, rogando por la salud de todos los hombres. Mas no paró aí, que aun á los mismos hombres, á los Prelados, y á los Principes de la Iglesia, significada en el alojamiento, y establo, rogó, pidiendo, que en la Iglesia que tenían á cargo, como Hospederos de los necesitados, que en ella recibian, tuviesen cuidado de curarlos, y tratarlos como á enfermos. El Siervo de Dios Bernardino Alvarez á Dios, y á los hombres, á Dios, para que diesse buen suceso en la Fabrica, Ereccion, y permanencia de sus Hospitales, para que en ellos fuesen mejor curados sus pobres: Tambien rogaba á los hombres, á sus Hermanos, que ponian por mayores en sus Hospitales.

les: Finalmente siempre obraba bien, y oraba mejor por sus proximos necesitados, á Dios, para que los sanasse: á los hombres para que los curassen.

Aunque no sabemos, por la falta de Historia, el modo de Oracion del Siervo de Dios Bernardino Alvarez, es muy persuasible para mi, que fue excelente en ella, y que no solo exercitaba frequentemente la Oracion vocal, aun quando se exercitaba como activo en las obras exteriores del servicio de los pobres: Mas tambien á sus ratos en la Oracion Mental, como contemplativo, que no será fuera del discurso prudencial decir, que este gran Varon, á quien labró, y perficionó Dios para Fundador, y Patriarcha de la Orden de la Hospitalidad, tuvo en la Oracion la perfeccion, que enseñó á tener el Santo Gregorio Lopez en los nueve años, que estuvo en Oaxtepec á algunos de aquellos excelentes Varones, que se exercitaban estremadamente en la charidad con los proximos, y de tal manera eran activos en las obras exteriores, que estaban atentísimos al exercicio interior de su Oracion, como diremos en especial de los grandes amigos de Dios el Hermano Esteban de Herrera, el Hermano Lope Rodriguez, y el Hermano Fr. Andres Martin, el Padre Pedro Sarmiento, y otros que

que juntaron con gran primor la vida activa de Martha, y la contemplativa de Maria. Pues si estos, y otros de aquellos primitivos Religiosos, que merecieron tener por Maestro de espíritu, y gozar de la doctrina, conversacion, y exemplo del Santo Gregorio, juntaron las dos vidas, y fueron grandes en todo exercicio de Oracion. Bien podemos colegir, que el Siervo de Dios Bernardino Alvarez, que se valia de la Oracion del Santo Gregorio, y de sus consejos en materias arduas, y tenia con él, por lo menos por cartas, y por los Hermanos, que iban, y venian de Oaxtepec á Mexico, trayendo recados del uno al otro Siervo de Dios, grandes documentos para exercitarse en la Oracion. Pues no es creible, que este Patriarcha, que cuidaba tanto de el aprovechamiento espiritual de sus Hermanos, que fueron sus primitivos Religiosos, no advirtiera las grandes medras de espíritu, y virtudes, que traían aquellos que venian enseñados de Gregorio Lopez, pues traían el olor suavísimos de la vida espiritual, y trato intimo con Dios, en que se exercitaban con la doctrina, y exemplo del Santo Gregorio el tiempo, que estaban en Oaxtepec. Y siendo tan atenta la providencia de Bernardino Alvarez, con que miraba desde lo menor á lo mayor de las cosas de aquel Hospital; no era posible,

ble se le fuesse por alto, lo que mas provecho traia en els, que era la buena doctrina del Santo Gregorio Lopez, que como era tan escudriñada de Juezes Eclesiasticos, y Prelados: y tan advertida de todos, por lo singular: tan experimentada de qualquiera, porque á todos tenia de dia, y de noche abierto el aposento, para comunicar la luz que Dios le avia dado, y todos conocian, no era posible que el mas atento, y el Padre de Familias, que miraba por todos los de su casa, no se valiesse mas del socorro del Santo Gregorio, tan ilustrado de Dios, que con una sola palabra, que le decia al proximo: ó le escribia, le enseñaba, y industriaba, para que tuviesse, y alcanzasse grandes medras de el espíritu, y fuesse perfecto en la Oracion.

Es cosa cierta que el Siervo de Dios Bernardino Alvarez, se valia del divino, y eficazissimo medio de la Oracion en sus dificultades, juntaba á ella á su Comunidad. Y este mismo remedio daba y enseñaba á los Hermanos de su Hospitalidad contra las asechanzas del Demonio, como se ve en la carta que escribe al Hermano Christoval de Anaya, y en sus Constituciones, y de la tradicion que dexó: de aver de tener sus horas de Oracion, y tiempos señalados para exercitarla sus Religiosos.

De la Oracion le vino á Bernardino Alvarez el estar tan llegado á Dios: solo ella le pudo hacer tan su familiar, y tenerle tan atento á todas las cosas, que eran del mayor servicio de Dios: solo la oracion le pudo ilustrar tanto, darle tales inspiraciones, para obras tan mayores, y darle en todas ellas tan conocidos aciertos. Quiera, sino Dios, por medio de la Oracion, le pudo declarar, en qué obras se avia de exercitar: como las avia de hacer con toda perfeccion. De la fuente de su atenta fervorosa, y continua oracion le nació el saber pedir á Dios las cosas mas decentes, y convenientes, y el conseguirlas: El asegurarse en todo suceso. Porque sin Oracion no puede el hombre alcanzar la alteza de estos secretos divinos. Ni ser administrador de obras prodigiosas, y admirables, como se han advertido en los Capítulos passados, y se verán en los siguientes.

Todas las calidades, que hacen una fec grande, y valiente, tuvo la del Siervo de Dios Bernardino Alvarez, y assi emprendia hazañas prodigiosas, que excedian las fuerzas humanas, y eran montes de dificultades, y su confianza en Dios las vencia, y facilitaba. Qué era edificar muchos Hospitales, casi á un tiempo? sino mover montes, por las dificultades, que se ofrecian. Mas á la

confianza, que en Dios tenia, no avia monte que  
 le resistiese. Sirva de Historia en este punto la  
 declaracion, que hizo ante el Juez Eclesiastico  
 con juramento, y los demás requisitos de dere-  
 cho, á once de Henero del año de mil seiscientos  
 y diez, un testigo mayor de toda excepcion, Re-  
 publicano, noble, anciano, calificado con Alcal-  
 dias mayores, digno de todo credito, dice: „ Que  
 „ abrá quatroenta, y tres años, que conoció à Ber-  
 „ nardino Alvarez, que era publico que venia  
 „ del Perú muy rico, que era hombre de mucha  
 „ charidad, y zelo Christiano, y tratando de Fun-  
 „ dar Hospital para los Convalecientes, procu-  
 „ ró licencia de Don Martin Henriquez, Vi-Rey,  
 „ que á la sazón gobernaba este Reyno, y de D.  
 „ Alonso de Montufar, Arzobispo de Mexico,  
 „ los quales con mucha voluntad se la dieron  
 „ para la dicha Fundacion, satisfechos de la bon-  
 „ dad, Christiandad, y Charidad, que conocie-  
 „ ron en el dicho Bernardino Alvarez, que avia  
 „ de ser de mucho provecho, como lo ha sido.  
 „ Y allí vió este testigo, que el dicho Bernardi-  
 „ no Alvarez de sus propios bienes, y hacien-  
 „ da comenzó á labrar el Hospital de San Hy-  
 „ polito de la vocacion de Convalecientes, y  
 „ á cerca del sitio, que oy tiene, que era eriazo,

„ y no avia cosa edificada en todo él, sino era  
 „ la Iglesia vieja de San Hypolito, que se cayó,  
 „ y una casilla vieja de adobes, despoblada, y  
 „ de muy poco edificio; que si no fue de la tier-  
 „ ra, no se aprovechò de otra cosa. Y con su  
 „ hacienda, y otras limosnas, que recogió, por  
 „ que era un hombre atractivo, y devoto, y es-  
 „ taba en opinion en el Pueblo, y en todo este  
 „ Reyno de un Santo, y en sus cosas lo mani-  
 „ festó. Y le dieron limosnas muchas personas,  
 „ con las quales, y con lo que él tenia de ha-  
 „ cienda, labró, y levantó el dicho Hospital, y  
 „ el quarto de los Innocentes, y Locos, y el de  
 „ los Enfermos: cada uno de por sí con sus Ofi-  
 „ cinas. Y lo puso en el punto, y estado en que  
 „ oy está. Y estableció la costumbre, que los Her-  
 „ manos tienen de embiar cada año al Puerto de  
 „ la Vera-Cruz de San Juan, de Ulúa una gran  
 „ Requa de mulas, y cavallos, y Hermanos, que  
 „ iban con ella, y muchos regalos para traer ca-  
 „ da año los pobres, y enfermos de las flotas,  
 „ que vienen de España, y los traen á esta Ciu-  
 „ dad al dicho Hospital, donde los tienen sus-  
 „ tentando, hasta que convalecen, y hallan co-  
 „ modidad, que es una obra muy heroyca, y dig-  
 „ na de alabanza, y muy de quien era el dicho  
 „ Bernardino Alvarez. De más de tener, como

,, tenía Refectorio, y mesas para Clerigo: po-  
 ,, bres impossibilitados por vejez, y necesidad.  
 ,, Y esta costumbre se guarda oy por sus Succel-  
 ,, sores, y Hermanos. Parece cosa milagrosa, co-  
 ,, mo se sustenta, por tener como tiene muy po-  
 ,, ca renta: De más de qué tiene quartos, y Re-  
 ,, fectorio destinado para los enfermos de dife-  
 ,, rentes enfermedades, aunque sean contagiosas,  
 ,, como no sean de mal de San Lazaro, donde  
 ,, se recogen à convalecer, y se les há dado, y  
 ,, dá todo lo necesario, para su sustento. Y assi  
 ,, mismo este testigo supo por cosa notoria, y  
 ,, publica, que el dicho Bernardino Alvarez fun-  
 ,, dó assimismo otros Hospitales en el Pueblo de  
 ,, Oaxtepec, otro en la Ciudad de los Angeles,  
 ,, otro en Xalapa; otro en el desierto de Perote;  
 ,, y otro en San Juan de Ulúa, que son de gran-  
 ,, dissima importancia en este Reyno. Y todos  
 ,, ellos están subordinados à este de convalicien-  
 ,, tes de San Hypolito. De donde emanò su Fun-  
 ,, dacion por el dicho Bernardino Alvarez, con  
 ,, su industria, y trabajo, bienes, y limosnas, co-  
 ,, mo dicho es, &c.

Hazañas maravillosas, y obras tan grandes  
 fueron estas, que emprendió la fee viva del Siervo  
 de Dios Bernardino Alvarez, que pudieran  
 hacer hazañosa à una Ciudad, y à un Reyno en-  
 tero,

tero, quanto mas à un hombre solo. Mas como  
 fueron obras de este Varon, à quien ayudaba una  
 grande fee, fortalecida con su gran charidad: ar-  
 raygada con su esperanza, ampliada con su mag-  
 nanimidad; firme con su humildad, pudo em-  
 prender algunas, que no solo hicieron prodigio-  
 so en su siglo, y en los venideros à este excelen-  
 te Varon, mas juntamente mostraron ser grande  
 la charidad, y piedad de la gran Ciudad de Me-  
 xico, que ayudaba piadosa, y charitativa, à obrar  
 al piadoso, charitativo Bernardino Alvarez que  
 media su obrar, con su creer, y quanto aquel en-  
 tendimiento, alumbrado de luz de Dios, medita-  
 ba en bien de los proximos: tanto le ayudaba à  
 obrar la piedad de Mexico. Y assi este gran li-  
 mosnero, y verdadero proximo Bernardino Al-  
 varez hizo con pensar, lo que convenia en apro-  
 vechamiento de todos, que Mexico charitativa  
 le ayudasse, à poner por obra, quanto convenia,  
 para bien de todo aqueste Reyno, y del nuevo  
 Mundo, cuyos pobres eran socorridos en tantos  
 Hospitales, y de tantas maneras. De donde nació  
 que no solo quedó conocida la fee del Siervo de  
 Dios Bernardino Alvarez, por hazañosa, y obra-  
 dora de prodigios: mas la gran Ciudad, de Me-  
 xico quedó acreditada de piadosa, y aun todo el  
 Reyno quedó conocido por de gente charitativa,



y piadosa, que fundaba por de mano de un santo Varon proximo verdadero à lo Evangelico tantos Hospitales, y aparejaba, y sustentaba Reclusas, y juntaba, y enseñaba virtuosos, y Religiosos Hermanos de la Charidad de San Hypolito, que se estremaban en traer con ellas regalados, y socorridos à los pobres de otras Provincias, y Regiones ultramarinas à recogerlos à sus Hospitales.

Por estas obras, mas que humanas, se manifestaba claramente estar la fee de Bernardino Alvarez acompañada de las calidades del granito de mostaza, fee grande con humildad, que lo hacia pequeño en su estimacion: fortaleza arraigada con esperanza; viveza de charidad, que despertaba à obrar fervoroso en favor de todos los proximos; y assi mudaba montes de dificultades humanas. Y aun de impedimentos diabolicos, y quedaba glorioso en quantas obras maravillosas intentaba, mereciendo la alabanza comun, de los que alcanzaron su siglo, que siendo siglo de un Varon charitativo, y siendo la charidad oro purissimo de todos quilates, hizo su siglo de oro. Con que quedó famoso exemplar à los siglos venideros, y al Mundo todo, para que sepa el verdadero creyente, que todo lo pude su fee, que sea pequeña, si la junta con humildad, con que

que lo atribuia todo à Dios, con esperanza de que le arraygue, y asegure el obrar, y con charidad, que con su fervor no repare en estorbos.

## CAPITULO XIV.

DE LA PERFECTA VIDA, Y DON de perfeberancia por la perfeccion en la charidad, y resplandor de sus Virtudes en que se exercitó en Mexico, Cabeza de el nuevo Mundo, juzgando le digno de ser tenido por Santo, y llamandole con este Nombre.



**E**STO QUE LE SUCEDIA AL Mundo entero con los Apostoles, que por que iban en seguimiento de Christo con la perfeccion de la vida espiritual, se le llevaban tras sí, y le provocaban à su imitacion: Esto en su modo, sucedia à los de la gran Ciudad de Mexico con el Siervo de Dios Bernardino Alvarez, que no solo movia el modo de su vida à los prudentes de Mexico à que le venerassen, y imitas-

sen; mas fue tan encaz su buen vivir en pobreza, humildad, y charidad; acompañada de todas las virtudes (que le hacian Varón verdaderamente Evangelico, y Apostolico) que se llevaba tras sí á los Vecinos, y Republicanos: unos le seguian, ofreciendose á vida perfecta por voto, y para siempre: otros el tiempo, ó rato que podian, llevados de su humildad, y charidad le imitaban; yendose con él á servir, y regalar á los pobres, que juzgaban con razon por Varón Apostolico, al que veian seguir á Christo en quanto á los preceptos, y consejos: de amar á Dios intensamente, mostrandose Evangelico Proximo con todos los necesitados, guardando en su persona austeridad, y pobreza, quando era liberal, y magnifico para con todos, dando graciosamente á los necesitados, quanto graciosamente recibia de la Mano de Dios: tan ageno de tener desseo de fordenado de cosa temporal, que se experimentaba ser perfecta su Apostolica charidad, conforme á la doctrina de San Augustin. „ El veneno que mata la charidad es el desseo de fordenado de tener: la perfeccion de la charidad se halla, donde no ay esse desseo. (Lib. 83. quaest.) *Veneram charitatis est cupiditas: perfectio charitatis nibi nulla est cupiditas.* Todas las cosas del Mundo despreciaba Bernardino Alvarez, es-

tremandose en el amor de Dios, y del proximo, y assi se manifestaba ser Apostolico seguidor de Jesu-Christo.

Hablando del como atraian los Apostoles en su seguimiento á los demas. Dice San Bernardino. Conyenia, que fuesen constituidos Pastores del Genero Humano, los que tuviesen tales calidades, que fuesen dulces, poderosos, y sabios: Dulces, para que blanda, y misericordiosamente me recibieran. Sabios, para que me llevaran al camino, y por esse camino, que lleva á la Ciudad de la Patria, me fueran guiando. (S. Ber.) *Tales decebat Humani Generis Pastores constitui, qui & dulces essent, & potentes, & Sapientie: Dulces, ut me blandé, & misericorditer suscipere: Potentes, ut me fortiter protegerent: Sapientes, ut ad viam, & per viam me producerent, que ducit ad Civitatem.* Quien reparare con atencion en las grandes, y piadosas obras, que oy perseveran, que empezó por su industria, y dexó perfectas por su maña, el Siervo de Dios Bernardino Alvarez, por poca noticia, que ayá tenido de su santa vida, y de su charidad protectora de sus proximos, echara de ver claramente, que las palabras con que describió San Bernardo las propiedades de los Apostoles, le vienén acomodadas al Apostolico Varon, y Evangelico Proximo

Bernardino Alvarez. Fue decente, que para Bernardino pudiera fundar el Hospital de San Hypolito Seminario de otros muchos Hospitales fuera adornado de unos dones de Dios, que le perfeccionassen en ser de Varon Apostolico, que fuera dulce, fuerte, y entendido, para que blanda, y dulcemente atraxesse à sí à los proximos: con fortaleza de animo pudiesse portar los proximos, y ampararlos en sus trabajos, y que tuviesse un saber christiano, y una noticia clara, y experiencia del merito de las virtudes, en que se exercitaba, para que pudiesse ser guia, y Maestro del espiritu de otros, que les pudiesse declarar, y enseñar, qual es el camino de las virtudes, y los fuesse guiando por el, y capitaneando como Fundador, y Patriarcha de su Religion, enseñandolés con la honestidad, y modestia de sus costumbres: con la pobreza interior de espiritu, y la exterior de su habito: y con la atenta obediencia à los preceptos de Dios, y à los consejos de Christo nuestra salud, el como avia de ir con acierto, y prospero viage à la Patria, y Ciudad de la Bienaventuranza, que este es el oficio de Fundador, y Patriarcha de una Religion, como lo fue en los Apostoles Fundadores de la fee en todas las Religiones del Mundo.

El Varon perfecto, que mas se apresura à  
cor-

correr en seguimiento de los Apostoles, mucho corre, si los imita en algo de cada una de sus virtudes, fueron como industriados, y exemplificados por el Maestro de vida Christo Nuestro Señor, tan perfectos en todas las virtudes, tan consumados en la Santidad, que el que mas corre de los Varones Apostolicos, no los iguala, fueron las primicias de la predicacion de Christo, y tuvieron las primicias de los dones del Espiritu-Santo. Dieronles que comunicassen à los Fieles, no solo los dones del Espiritu-Santo, mas aun à este divino Señor, que hiciesse morada en aquellos, à quienes daban el Baptismo. Con todo esto ha tenido siempre, y ahora en este ultimo siglo la Iglesia unas personas tan grandes en la Religion, y en la Santidad, que los ha puesto la providencia divina en estos tiempos miserables à la vista del Mundo, como para quitar el deseo, que podieran tener los Fieles de ver los Apostoles. Por esto puso en Roma un San Phelipe Neri, que comunicaba el Espiritu-Santo: en Milan un San Carlos Borromeo incansable en la predicacion, y en el gobierno de su Iglesia Metropolitana, y de otras muchas Iglesias. Una Santa Theresa en España. Un Maestro Juan de Avila, en Granada. Un San Francisco Xavier, en el Japon. Un Gregorio Lopez en la Nueva-España. Y to-

dos estos Varones Apostolicos de tierra, eran la gracia de Dios, y la virtud los hizo de Cielo, y Varones Angelicos en la tierra. Porque no despiertas alma? que Dios que hizo Apostoles, hizo estos Apostolicos, y puede hacer otros, que se les igualen, que todo lo puede alcanzar el guardar los preceptos, y consejos de Jesu-Christo.

Aviendo trabajado el Siervo de Dios Bernardino Alvarez en esta viña nueva de nuestro Salvador recién plantada con la promulgacion de sus Santo Evangelio en Mexico, como en Metroli, y cabeza del nuevo Mundo, como el trabajo á que se aplicó este virtuoso obrero de la Hospitalidad, fue mucho, y con todo su caudal temporal, y con todas las fuerzas de su cuerpo, y alma: Dios como fiel remunerador le dió la paga al pie de la obra. Y aunque la paga esencial se la guardó para la Bienaventuranza, parte del ciento por uno se lo dió en esta vida, y aun algunas pagas (que goza luego, y aun como anticipadas la virtud) assi llegó á merecer en la vida este gran Siervo de Dios, que le conociessen todos por Varon perfecto, y aun llamassen con el nombre de Santo, nombrandole el Santo Bernardino Alvarez, aun quando vivia en este Mundo, sujeto á las mudanzas de la fragilidad de la naturaleza fragil, y desefnable, que no tiene consisten-

sistencia en el bien, sino en quanto es socorrida de Dios. Mas como quiera que la fee viva, y grandes virtudes de Bernardino se hallassen tan aseguradas con su profunda humildad, su gran charidad para con todos, y con el tezon en las obras de virtud, con que avia comenzado, proseguia ventajoso, viendo que Dios no puede faltar con socorros, al que se vale de su ayuda, y que el Siervo de Dios Bernardino se reconocia por hechura de Dios en todo, humillandose profundamente. Le hallaban como asegurado, y perseverante en la virtud, le daban ya (como á Varon enriquecido con el dón de la perseverancia, y que no avia de bolver á trás, sino de proseguir el camino de las virtudes, y de la perfeccion Religiosa, que avia guardado perfectamente) en vida el titulo, que mostraba en su ajustado, y regulado modo de vivir, llamandole Santo. Y esta voz, y publica fama se esforzó mucho mas con las obras grandes, que se vieron empezadas, y perfectas por su industria, que ni las pudiera intentar, ni perficionar, sino el que fuese de Dios muy favorecido.

Vino la buena fama de Bernardino juzgado por Santo, y llamado comunmente con esse nombre á asegurarse, y á aumentarse con su buena muerte, que coronó su dichosa vida. Y assi mere-

recia tener muchos, que conociendo sus virtudes, le llamassen en vida, y muerte con el nombre, que à los verdaderos amigos de Dios justamente se atribuye.

La santidad de la vida de Bernardino Alvarez, ó la vida sin tierra, y vida celeste, que esso es vida llamada santa, constó, no solo por el escrutinio de los que la experimentaban ajustada à la ley Evangelica: tambien fue acreditandose con la tradicion, corrigiendo la opinion de su perfecta vida de unas personas à otras, y de unas Provincias à otras, y de unos años en otros. Mas aun quiso Dios, que veinte, y seis años despues de su buena muerte, que constasse de su buena vida, y fama, y se confirmasse por informacion judicial que se hizo, à pedimento de los Hermanos de la Hospitalidad de San Hypolito ante el Juez Ordinario. Y aviendose presentado por testigos Republicanos conocidos, nobles, de authoridad, y de honrosos puestos en la Republica, juraron, que aviendo venido Bernardino Alvarez del Perú con fama de muy rico, y de traer mas de treinta mil pesos de caudal proprio, movido de charidad, y zelo christiano, trató de Fundar su Congregacion de Hermanos, que profesassen Hospitalidad. Y assimismo de fundar diferentes Hospitales en la Ciudad de Mexico, el

Hospital General donde recoger los convalecientes, que salian de otros Hospitales: A los pobres Innocentes, y Locos, y personas vergonzantes, que avian tenido caudal, y puestos, como eran Presbyteros, y Conquistadores, que plantaron la fee, y la defendieron, y ya estaban pobres, y desamparados: Y para recoger à los que viniessen de España, hasta que hallassen donde; y en que acomodarse.

Estas, y otras obras hazañosas de conocida virtud, y singular charidad le acreditaron tanto, que se fue ganando con los grandes, y los pequeños el titulo del gran Siervo de Dios, y de Santo, porque enterados todos de sus virtudes, con que exemplificaba los proximos, como le veian servir por su propria persona à los pobres, se venian los Republicanos al Hospital, à servir à sus enfermos como à él, y à exercitarse en las obras de charidad, que él exercitaba. Lo qual no tuviera tan buen efecto, si el Siervo de Dios no les huviesse provocado como exemplar vivo, tenido, y reverenciado por amigo de Dios, y digno de ser imitado. Y lo que mas es, que muchos le quisieron imitar perpetuamente, y assi muchas personas honradas, y virtuosas de mera voluntad, llevadas del exemplo, y Santidad de Bernardino se dedicaron al servicio de Dios Nuestro Señor,

y de sus pobres en su Hospitalidad. Los quales se vistieron del habito, y modo que él les señaló, y se juntaron á sus Constituciones, y Reglas. Y pretendiendo aprobacion de este Instituto de la Santidad de Gregorio XIII. como de hecho se consiguió, y quedó Religion aprobada, como veremos en el libro segundo, por la Santidad de Clemente VIII. y Paulo V. Y todo esto es prueba cierta del gran concepto, que tenían todos, juzgando por verdadera la Santidad de su vida, y costumbres.

## CAPITULO XV.

DE COMO EL TEMOR DE DIOS en que vivió el Venerable Bernardino Alvarez le hizo vivir suavemente, y la alegría con que recibió la nueva de su muerte, y como supo el dia que avia de morir.



LEGO EL TIEMPO DE LA cuenta al Servo de Dios Bernardino Alvarez á los setenta años de su edad, estuvo muchos dias enfermo, curabante tres Medicos insignes: el Doctor Pedro Lopez, conocido por su sabiduria,

y larga experiencia, y mucho mas por la charidad con que fundó Hospitales, y mereció ser llamado Padre de Pobres, que de tal manera los amaba, que muchas vezes quedandose desnudo los abrigó con su vestido, y su capa. El otro Medico era el Doctor de la Fuente primer Cathedratico de Prima de Medicina de la Imperial Universidad de Mexico, Hypocrates Español. Y el Doctor D. Sebastian de Uriera, singular en ciencia, y experiencia. Bien quisieran estos excelentes Medicos, tener gracia, no solo adquirida, sino milagrosa, para curar, sanar, y alargar la vida tan estimable, como era la del Padre de los Hospitales, y de los pobres Bernardino Alvarez: Mas avia llegado ya la enfermedad á tanto crecimiento, y las fuerzas del enfermo tan á los fines, que se rendia la medicina. Hallaronle una mañana tan en lo ultimo de la vida, que se la median con plazo tan breve, que no podria vivir tres horas. Dispusieron, que á toda prisa, se le diese el Viatico, y el Santo Oleo. Obedeció con grande alegría el Religiosissimo enfermo, y el Patriarcha de los charitativos Hermanos la Sagrada receta del divino Viatico, por la frecuencia, y consuelo grande, que él tenia, en confessar, y recibir la Sagrada Comunión muy á menudo. Aviendo salido de su aposento los Medicos hicieron infan-

rancia con los Hermanos, que se le diese al punto todos los Sacramentos, antes que se les quedasse muerto. Fue tanto el sentimiento que tuvieron de la sentencia de la muerte de su Patriarcha los Hermanos, y los pobres, que con las lagrimas, que se vertian por sus ojos, sin poderlas detener, huvieron de prorumpir en voces de sentimiento, y lamento. Oyó el enfermo las voces, y mandando entrar á los Religiosos, supo de ellos la causa de su sentimiento. Hizo llamar á los Medicos, que aun no se avian ido, y consolando el Siervo de Dios á sus Religiosos, diciendoles, que no se asgriesen, que no estaba tan de partida, como les avian dicho. Entrados los Medicos, les dixo: Qué dicen Vmdes.? tan cercano me hallan á la muerte? Ellos dixeron: Padre de gracias á Dios, que yá la hora es llegada, y las señales son de muerte. Alentado el enfermo, cunipliendose en él la promela de David, como hombre alegre, les dixo: Mas espacio ay, que no moriré hasta de aqui á diez dias. Los sábios Medicos, que juzgaban conforme á su experiencia, y ciencia natural, instaron: Desengañese Padre, que no vivirá tres horas, pongase bien con Dios. El Siervo de Dios, que juzgaba con noticia superior, y estaba ajustado á la voluntad de Dios confiado de que su piadosísimo Señor haria lo que más

conviniere, les dixo: Vayan Vmdes. con Dios, que su misericordia es grande. Con esto se despidieron los Medicos, para no bolver á ver en esta vida á su enfermo.

Podemos decir del Venerable Bernardino Alvarez desahuciado de los Medicos, lo que de San Phelipe Neri despues de oleado, y desahuciado que estaba en la ultima: como en las ordinarias enfermedades, que tenia, con el rostro alegre, y sereno. Viendo, que los que le assistian estaban melancolicos, dixo con grande animo las palabras del Psalmo 128. Aparejado estoy, y no estoy turbado: *Paratus sum, & non sum turbatus.* Como si dixera: á punto, y sin turbacion estoy, dispuesto á lo que Dios como Señor hiciere de mí. De esta fuerte el Venerable Bernardino Alvarez, sin turbacion, y aparejado, recibió la nueva de la muerte, que instaba, y fue consolador de sus Religiosos, pasó aquel dia consolado, disponiendo su ajustada conciencia, si acaso quedaba algo que liquidar en sus cuentas para entrar á dar razon de ellas en juicio. Ajustóse bien la devoción del Venerable Bernardino Alvarez con el mandato de los Medicos, y recibió el divinísimo Sacramento del Altar. Bien se puede inferir de la frecuencia, y devocion con que acostumbraba á comulgar, que le sucederia al Siervo de Dios, lo

que à Elena Maximini, doncellita de trece años, tan adornada de virtudes como de devocion al Santissimo Sacramento, que recibia por lo menos tres vezes en la Semana. Estando ministrandole en Roma Cesar Baronio el Sacramento por modo de Viatico, vió San Phelipe Neri (*Lib. 3. de su vida Cap. 2.*) que la Sangre de Jesu-Christo, que recibió en aquella forma, se le iba esparciendo por toda la persona, quedando no solo Christifera, sino Consanguinea de Christo, y murió con alegría el dia siguiente, y los Angeles cantando dulcemente, llevaron su alma al Cielo. Y todo esto vió San Phelipe. Si á los grandes Siervos de Dios que assistieron los ultimos dias, y en su muerte al Venerable Bernardino Alvarez les preguntáramos: qué efecto hizo la Sagrada Comunión en su Patriarcha, quando desleolo, y fervoroso la recibió por Viatico: alguno nos refiriera, lo que podemos sacar por discurso, y piedad christiana. Quedó Bernardino Alvarez para el viage de la muerte Christifero, y Consanguineo. Pruebase, porque si en la vida era Christifero, y Consanguineo de Christo Bernardino, por que comulgaba con devocion, y buena disposicion: y por tanto la Sangre de Christo, que recibió tantas vezes en la Hostia le hacia Consanguineo, y le hacia misericordioso, y piadoso con

todos los proximos. De ser Consanguineo de Christo misericordioso, le vino el ser misericordioso, y ser Proximo Evangelico, supo tratar como á proximos, y consanguineos á los necesitados.

Pero el meson, ó establo, que es una morada, que está en el camino, para que descansen los que vienen cansados, y fatigados del camino, muy bien podemos entender qualquiera de los Hospitales, que fundó el Venerable Bernardino Alvarez: Y así fue este gran Siervo de Dios el Hospedero, á quien hizo Christo Nuestro Señor la promesa, mandandole aposentar, y curar á su herido, de que en bolviendo sin dilacion le pagaria; quanto de sus propios bienes anadiesse en su cura, como notó Origenes: *Promittitur ei quid quid se de suo in medela semi viventes expendere, illico esse reddendum.* Con toda certidumbre prometió Christo Nuestro Señor, como verdad infinita, que qualquiera Justo, que usando del officio de Proximo Evangelico hiciere buena acogida á su proximo necesitado, que quanto gastasse, no solo precissamente necesario, mas aun de añadidura, y supererogacion, se lo pagaria en la buelta, que avia de hacer, no solo en el dia del Juicio general, mas en el particular de la muerte de cada uno. Por esta promesa que hizo



Christo en su Evangelio al Proximo, que hospeda, y cura á su proximo necesitado, quedó Christo Nuestro Señor obligado, y por tanto es deudor de lo gastado todo, principal, y de añadidura. *Reddes ergo quod debes Beatis, quibus es debitor.* Concluye Origenes. Quien ignora, Señor, que has de dar á qualquiera de tus Justos, que sean Bienaventurados conforme á sus meritos: y á los que obraron, y dieron por ti, con que les quedas deudor. Veale lo que hizo el Venerable Bernardino Alvarez por los pobres de Jesu-Christo, y de aí se verá si le quedó este infinitamente Justo, y magnifico Señor obligado. Y qué tal era la paga, que se le preparaba para el dia de su muerte.

Amaneció al Venerable Bernardino Alvarez el dia siguiente, y passada la hora en que los Medicos solian juntarse, para visitar su enfermo, viendo que no venian, cuidaron los Hermanos de avilarles de él, como avia amanecido aliviado, concurrieron luego admirados, de que huviessen vivido un dia entero, el que manifestaba el dia antes todas las señales de estar ya muriendo. Dieron gracias á Dios, de que avia á su amigo prestadole la vida como author de ella. Quando ellos juzgaban con su ciencia, y experiencia por imposible, que huviessen vivido hasta aquel punto.

punto. El Siervo de Dios los consoló mas, diciendoles: No es llegada la hora hasta el dia de San Hypolito: Y avia desde aquel hasta el dia de la fiesta del Santo Martyr diez dias. Moria alegre Bernardino Alvarez, que muere alegre el que sabe en su vida tener misericordia. Esperó misericordia de Dios, el que por su amor la supo tener con todos los proximos. Esperó la paga de lo que le era debido. Que lo que se dá á Dios, aunque sea mucho, y aun todo, siendo en realidad de verdad debido como á Señor, que lo dá todo, en quanto sin su ayuda no ay bien, con todo, este Señor, quanto recibe es como prestado, para bolverlo mejorado.

Dispuso sus cuentas el Siervo fiel Bernardino Alvarez en aquellos dias, quedó contento de que quedaban ajustadas con la promesa de el Salvador, que es escritura de parada execucion, por San Matheo: Venid benditos de mi Padre, á recibir vuestro Reyno, que tuve hambre, y me diste de comer. (Math. 25.) *Venite benedicti Patris mei, &c. Esurivi enim, & dedistis mihi manducare.* O mil vezes dichoso el que sabe tener misericordia con los pobres! O mil vezes Bienaventurado, el que les sabe socorrer sus necesidades á sus proximos, que no solo está seguro de la paga essencial del Reyno de la Bienaventuranza, que le tiene Dios pre-

preparado: Mas le dà la añadidura del ciento por uno. Y en lo que le presta de vida en este Mundo le alivia sus penas, y le consuela, con que vaya haciendo el ajustamiento de sus cuentas. Ajustò Bernardino Alvarez en aquellos diez dias, que le quedaban las suyas, que por justo que aya vivido el Christiano fiel Siervo de Dios, siempre tiene que le supla la magnificencia de este infinito Señor, que por tantos titulos merece ser bien servido, y en todos los beneficios que hace muy reconocido.

Muy poco rato de los diez dias gastaria el Venerable Bernardino Alvarez, en ajustar cuentas con los hombres, y en disponer su Testamento, pues se le podrá aplicar, lo que se cuenta de San Augustin. Que no tuvo el Siervo de Dios, de que hacer testamento. Avia dado el gran Obispo, y Santo Patriarcha de los Hermitaños, quanto tenia à sus pobres, y assi ocupò en grangear mas grados de gloria el tiempo que avia de gastar en instituir obras pias, que porque no fuesen (como suele acontecer mal cumplidas) las quiso llevar todas por delante. Avia el Siervo de Dios Bernardino Alvarez, como Fundador de sus Hospitales, y como Patriarcha de su Religion de la CHARIDAD, dado quanto tenia à los pobres. Avia dexado à su Hospital general de San

Hypo:

Hypoito la herencia que podria tener de sus Padres. Avia votado pobreza Apostolica, quando congregados con sus Hermanos de la Hospitalidad, dispusieron de sus voluntades, y se aplicaron à la pobreza voluntaria, castidad, obediencia, y Hospitalidad, sujetandose para la solemnidad, que pretendian por su parte, à la voluntad del Vicario de Christo en la tierra, con determinacion de professar todos quatro votos solemnemente. Con esto tenia el Venerable Bernardino ajustadas las cuentas con el Mundo. Solo le restaba, el ajustarlas con Dios. Dispuso sus razones, y ajustamientos con alegria, valido de la promesa de Dios, assegurada con su divina palabra, de que todo lo hecho en favor de los pobres de Jesu-Cristo, està recibido en data à la hora de la cuenta final. Con esto le iba creciendo la alegria, y la conformidad con la voluntad divina, delucres, que no perdia punto en el merecer.

Toda la vida dichosa del Venerable Bernardino Alvarez en los años cuerdos, fue de verdadero hijo de Dios, que buscaba atentamente el agradar à este divino Padre, y no ofender, aun con un leve pensamiento, à este su piadosissimo Señor, y Padre, que siempre experimentaba tan benevolo: Aprestose en la vida para la muerte, y aligerose quanto pudo, para entrar por el camino

mino

mino estrecho de la vida: y assi en toda la vida despues que Dios le llamó, trató de morir en vida, para morir con la muerte. Conforme es el cuidado, que pone el Proximo Evangelico en la cura de Alma, ó cuerpo de su proximo necesitado de enfermedad espiritual, ó corporal: assi es la paga, que Christo Nuestro Señor le promete en el Evangelio. Tén cuidado de él, le dice, á todo su enfermo le entregas; á todo él, segun la necesidad, que tiene, se le encomienda, y manda cuidar, y curar. Y el mismo Señor se obliga á la paga, y señala el plazo: *Ego cum rediero, reddam tibi*. Seguro de esta promesa, y de esta obligacion hecha por Christo N. Sr. á sus Fieles, cuidó el Venerable Bernardino Alvares en sus Hospitales de sus proximos; mirandoles por la salud de el cuerpo; y por la salud del alma. Y asegurandose de la certidumbre de esta paga con el consuelo que hallaban en la misma obra de piedad, que exercitaba, cuidando temeroso como hijo de agradar mas, y mejor á Dios como á Padre, perfeccionaba sus obras, y su charidad con que las exercitaba. Desembarazóse de todo lo temporal, para entrar por la angostura del camino del Cielo, temiendo no desagrada[r] á su Señor, que le avia mandado cuidar de sus proximos: Aviendose de partir al Cielo, de donde avia venido, Christo idea, y

excm.

exemplar del Proximo Evangelico, mandó al que tenia obligacion por razon de su oficio, que cuidasse de su proximo necesitado: *Curam illius habe*. Esto le pareció á Bernardino Alvarez, que le avia mandado su Señor, y como si él solo fuera el Siervo fiel, que avia de cumplir el mandato de su Señor, está temeroso de no faltar al servicio de los pobres. Qué era sino santo temor, de no desagrada[r] á su Señor, el intentar por todas vias el socorro de los pobres? Qué era fundar Hospitales para tantas diferencias de pobres? Qué era servir de sobrestante, y de peon en la fabrica de los Hospitales? Qué era servir á los enfermos, por su persona? Qué era rogar, exhortar, y exemplificar á los Hermanos á la cura de los pobres? Era santo temor, deseo de cumplir con el mandato: *Curam illius habe*. Veía la certidumbre de la paga, y no queria perderla.

## CAPITULO XVI.

### DE LA MUERTE DEL VENERABLE Bernardino Alvarez.



LEGO LA HORA DE MORIR al Venerable Bernardino Alvarez, y fue buena hora, que fue de bien morir; pues fue forzoso que se siguiese á buen vivir, bien morir. Y